



:: [portada](#) :: [Mundo](#) ::

07-01-2010

Estrenan rascacielos en Dubai

El capitalismo y sus irracionales jeques construyeron una torre de 800 metros sin importar la crisis energética ni económica

Chevige González Marcó

Rebelión

Lejos de la recesión económica en casi todo el planeta e incluso en los propios Emiratos Árabes Unidos, un nuevo monstruo de concreto y artificios se erigió en Dubai para la contemplación fetichista de un sistema en el que nada importa la armonía con el entorno, sino la ostentación de la riqueza.

Los emires cumplen con sus sueños más kitsch de parecerse a Occidente, mientras conservan un orden político y religioso adaptado a sus intereses económicos. Capitalismo puro, sin necesidad de adjetivos de salvaje ni nada de eso.

Dubai debió recibir este año 25 mil millones de dólares para superar la grave crisis financiera que sufrió su modelo ficticio y especulativo de crecimiento. Dubai tiene deudas por más de 100 mil millones de dólares, pero una torre de oficinas y comercio de más de 800 metros. Tan ostentosa construcción tenía por supuesto que estar acompañada de una lujosa ceremonia de apertura, donde por supuesto, los únicos invitados eran los que pueden pagar la opulencia.

Cuánto sufrirá el ambiente gracias a la ambición de los jeques, debe ser una cuenta que debemos sacar todos en la humanidad. Lo cierto es que los costos para mantener una edificación tal como la que han levantado, sin tecnología propia, es astronómica. Quizás en las suites decoradas por Giorgio Armani, en el hotel de la edificación, no se sienta nunca jamás los efectos del calentamiento global.

124 pisos de derroche con un costo de más de mil 500 millones de dólares. 12 mil obreros "importados", cuyos salarios podrían demostrar con creces, como se origina la plusvalía. Un mundo falso para aparentar la grandeza que no se tiene. Total, la excentricidad criminal contra el ambiente realizada en el emirato son celebradas en las revistas de modas y la gran prensa occidental las reseña como ejemplos de "progreso". Islas artificiales con forma de palmera, destrucción masiva de hábitats naturales de delicado equilibrio, son "bagatelas" para los elegantes emires de Armani.

Un monumento al capitalismo, a la irracionalidad, una nueva torre que supera en más de 300 metros a la siguiente construida para el hombre. ¿Cuál es el beneficio para la humanidad?



Rebelión ha publicado este artículo con permiso del autor, respetando su libertad para publicarlo en otras fuentes.